

Presentación

Doñana, el suelo más joven de Andalucía, se convirtió hace cuarenta años en el primer parque nacional de nuestra Comunidad. Doñana nació del acúmulo de tierras arrastradas por el Guadalquivir desde casi toda Andalucía y por las mareas desde el Atlántico. Y se configuró legalmente cuando resulta aprobada en 1969 la Ley que inicia la salvaguarda de su suelo. Pero a Doñana la han conformado y conservado sus gentes.

Nunca fue Doñana, las marismas en suma, una terra nullius, despoblada, yerma, como algunos pueden creer. Siempre la mano del hombre moduló su existencia. Este libro recoge una faceta singular respecto a la influencia humana.

Muchas personas de gran relevancia o poder han pasado por el trance, tan impregnado de atavismos, de poner los pies en el suelo de Doñana. De efectuar las mismas meditaciones de quienes, hace algunos miles de años, vivaqueaban por las orillas del lago que antes fue todo aquello. Y han ido cogiendo el lápiz para dejar por escrito sus impresiones. Así se ha ido conformando el libro de visitas de Doñana. Estos libros -pues realidad suman ya siete- han sido desde siempre entretenimiento anecdótico para cada visita que recalaba en los 'palacios' de Marismillas o Doñana. Se hojeaban a la lumbre, buscando una firma de alguien muy principal. Pasando de largo por las escritas en un idioma desconocido o con una caligrafía incomprensible.

Ahora queda recogida por primera vez una selección de las miles de dedicatorias de los ilustres viajeros de este espacio natural. Junto a ello, las fotografías del más importante fotógrafo 'por descubrir' de Doñana, José María Pérez de Ayala. La excepcional producción artística de este trabajador del parque deriva tanto de sus muchos decenios recorriendo Doñana, como de su carácter. Pérez de Ayala acumula una obra coherente basada en el profundo conocimiento de la naturaleza y en la calma de una mirada reposada e integradora del cosmos que es Doñana. Este anfitrión de lujo en el parque nacional desvela su forma de entender Doñana a través de imágenes que hacen, nada menos, justicia al polifacético paraíso.

Y este tomo lo edita el Parlamento de Andalucía, que suma así otra publicación a su selecta lista de obras de prestigio impulsadas. El Servicio de Publicaciones de la institución tiene una doble vertiente. Junto a la tarea de encargarse de las publicaciones oficiales que dan fe de la actividad parlamentaria, acomete proyectos de este calado, creo que exigibles a una institución de su magnitud, y casi siempre necesarios. No en vano es mandato estatutario la difusión de nuestros valores culturales y medioambientales.

Lo edita cuando se cumplen cuarenta años de la Ley que conformó el parque nacional. Las leyes per se no cambian a la sociedad. El proceso se completa con una retroalimentación: la sociedad decide cómo quiere organizar su convivencia y después los Parlamentos le dan oficialidad en forma de normativa. En el caso de la ley de creación de Doñana sí hay que reconocerle al texto legal una tremenda potencia. Fue una norma salvadora de estos ecosistemas. En particular porque se aprueba en una época en la que casi no existía presión ciudadana para preservar ecológicamente sus mejores territorios naturales.

Algo tuvo que ver siempre en la reciente historia de Doñana la fascinación que ejerció entre las relevantes personas que la visitaron. Así lo atestiguan estas firmas, que nos impresionan por ser de grandes nombres, insignes personalidades, importantes profesionales que hablaron leguas de esta tierra, y con ello avivaron en todo el mundo la curiosidad científica y social.

Aunque en nada impresionan a Doñana las grandezas humanas. No en vano es tierra también mitológica, ubicada entre el estrecho de Hércules, los pastizales de Gerión, la leyenda de la Atlántida y el recuerdo de Tartessos.

La vieja Doñana, impertérrita, acoge a cualquiera –piñero o presidente, guarda o Alteza- con la misma quietud, a veces paciencia. Al fin y al cabo la más reciente especie en estos lucios y vetas viene a ser la humana. Somos meros viajeros de paso. Viajeros de Doñana, corazón andaluz, músculo que bombea vida entre dos continentes.

Fuensanta Coves

Presidenta del Parlamento de Andalucía



Prólogo

Doñana, ¿qué Doñana? ¿La del inmenso lago cuyo horizonte es roto continuamente por el volar de gansos y patos que, en su algarabía, inquietan al caballo del guarda que, con las orejas tiesas, se pierde con su jinete entre la niebla, dejando sólo un efímero rastro en el espejo del agua y su fandango en el aire? ¿La de montañas de arenas comedoras de pinos e hijas del mar? ¿La de los verdes corrales donde se escabulle el ciervo y se intuye al lince quizás corriendo detrás de vaya usted a saber qué, aunque seguro que será un conejo? ¿La del matorral infranqueable donde el agua le da vigor; los claros jaguarzos; las sorprendentes y vivas lagunas; los enormes, imposibles y bellos alcornoques muertos aquí y allá por su hospitalario engalanarse de pajarreras, águilas y otros aderezos menores? ¿La de las sabinas; la del río que los árabes hicieron grande; la de las salinas y sus flamencos; la de los prados verdes de la vera, soñados sin predadores por cualquier herbívoro pero repletos de águilas, melones, milanos y un sinfín de cazadores acechantes?

¿Qué Doñana? ¿La del lago verde de castañuela, bayunco y enneas... sembrado aquí y allá de colonias de fumareles, pagazas, avefrías y solitarios nidos de patos si no fuera por la compañía de gallaretas, polluelas y toda la inmensa pajarería que con sus vuelos y griteríos mentira parece que quepan en esta recoleta marisma que nos queda? ¿La de las dunas que, sin duda por capricho, se adornan aquí y allá con las flores rosas de la clavellina y se ensucian con las huellas de mucha y distinta vida que el viento va limpiando para que más vida pintarraje de nuevo la blanca amarilla superficie? ¿La de...?

Con un discurso, mucho más hermoso que éste, me explicaba José Antonio Valverde, en las playas del levante almeriense mientras limpiábamos el cadáver pestilente de un cetáceo, que después de conocer Doñana su mayor duda era si su enorme fuerza atractiva era producto de su diversidad de ambientes y sus cambios temporales, o de la facilidad con que se observaba

la vida que explotaba en cada metro cuadrado con una fuerza y belleza que él nunca había imaginado. En lo que no dudé ni un sólo instante -me decía- fue en que había que conservar Doñana; había que defenderla de ella misma, de sus bellezas y de la codicia de los tontos entre los humanos que la deseaban para lo que no era. Recuerdo que le dije: -bueno, pero eso ya lo has conseguido con la creación de la Reserva y el Parque Nacional-. Se sonrió, con esa sonrisa suya que era más que una buena carcajada de la mayoría, y me miró con la autoridad de un señor de Valladolid que ha conseguido casi todo y contempla a un zagalón atrevido que le mira entre desafiante y arrobado.

Mira, Fernando, hasta que no consigamos que Doñana la conozcan todos sus vecinos, hasta que no la hayan visto una buena parte de españoles y europeos y hasta que no se la enseñemos a los influyentes de la sociedad, Doñana estará en peligro.

Yo seguí deshuesando la carroña de cetáceo y me concentré en no vomitar por efecto de aquel pestazo inmundito que los restos mortales del bichejo distribuían con tanta generosidad, pero la verdad, no había entendido casi nada del discurso del que ya soñaba que fuera mi maestro.

Cuando, pasados los años, llegué a la Reserva como aspirante a becario empecé a entender aquella conversación y a valorar el esfuerzo que este hombre, como reza en la placa que le dedicó el patronato, hizo por conseguir una Doñana para todos. Y es que él, como un adelantado que era, tenía ya en los años sesenta muy claro que había que conservar con la gente. Por ello en la Reserva imponía, más que con mano de hierro con inteligencia de hierro, el mimo a las 'visitas' y, las importantes, debían firmar en el libro de honor e inducirlas a que dejaran su impresión de su pasear por el Parque. Teníamos que conseguir, con los años, una diversidad de opiniones sobre Doñana que hiciera juego y honor con la diversidad de paisajes y formas de vida que conforman y disfrutan Doñana. Y lo consiguió. Y no sólo en la Reserva, donde se lleva haciendo desde el año 64. La costumbre se extendió al resto de los Palacios de gestión pública. Gracias a sus gestores hoy contamos con una continuidad temporal en las opiniones de las personalidades destacadas que han visitado este espacio protegido.

La idea de hacer un libro ¿el primero? que recogiera las diversas opiniones de los visitantes ilustres de Doñana era antigua y, por obvia, tiene muchos padres. Que yo recuerde siempre que unos u otros se la hemos contado a algún responsable administrativo, político o de gran empresa, ha visto el proyecto con interés, incluso con mucho interés y han sugerido que había que hacerlo. Sin embargo, sólo los responsables del Parlamento de Andalucía hicieron la idea suya y este proyecto empezó a caminar. Buscar al fotógrafo fue quizás lo más fácil: José María Pérez de Ayala, por vocación y, aún más difícil, por consejo y recomendación de sus propios compañeros fotógrafos de Doñana, fue el escogido. Era lógico ¿quién mejor que la persona que ha pasado una vida en Doñana, y una buena parte de ella dedicado a enseñarla y, además, como podrán comprobar, es un excepcional fotógrafo, para ilustrar las opiniones de nuestros visitantes? El problema real fue interpretar las firmas y después seleccionar a unos sí y a otros también; encontrarse con más de lo posible y tener que reducir de nuevo...y cada vez discusiones y casi lloros por no descartar aquella frase, aquella persona que...Sin el feroz trabajo de Jorge, Chiqui, Sencianes y José María y las consultas a Chans, Perote, Miguel...esto no hubiera acabado nunca. Aunque esperamos que continúe, quede aquí claro.

De lo que si nos sentimos todos orgullosos es de que este proyecto haya visto la luz gracias al Parlamento de todos los andaluces, al Parlamento de Andalucía que protege y protegerá a Doñana ¡Cómo le hubiera gustado a D. José Antonio Valverde!

Fernando Hiraldo


Director de la Estación Biológica de Doñana-CSIC



"Hoy 27 de marzo de 1972, tan memorable para los que estamos empeñados en un esfuerzo de, la defensa de la Naturaleza. Este laboratorio servirá para que muchos investigadores lo utilicen. Con todo mi afecto".
Juan Carlos. Príncipe de España.
(Inauguración del Laboratorio Luís Bolín)



Hoy 27 de marzo de 1972, tan memorable para
los que estamos empeñados en un esfuerzo de, la
defensa de la Naturaleza. Este laboratorio servirá
para que muchos investigadores lo utilicen,
con todo mi afecto


Príncipe de España
27-V-72



"Platero-le dije-, vamos a esperar las Carretas. Traen el rumor del lejano bosque de Doñana, el misterio del pinar de las Animas, la frescura de las Madres y de los dos Fresnos, el olor de la Rocina [...]". JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, 1914.





Ha sido para mí un verdadero placer y un privilegio participar en un seminario de estas características, de un nivel científico y académico tan alto, en un entorno tan maravilloso, y también en un ambiente tan agradable. El interés por los temas tratados, el acercamiento a la comunidad científica, el conocimiento intelectual y la presencia en Doñana han hecho que esta experiencia sea para mí inolvidable y enormemente enriquecedora. Gracias al CSIC y a todos en Doñana (Parque Nacional y Estación Biológica) por la iniciativa, preparación y ejecución de este seminario. Esta vez me comprometo a volver al Parque con mayor frecuencia que en el pasado... ¡Doñana se merece todo!

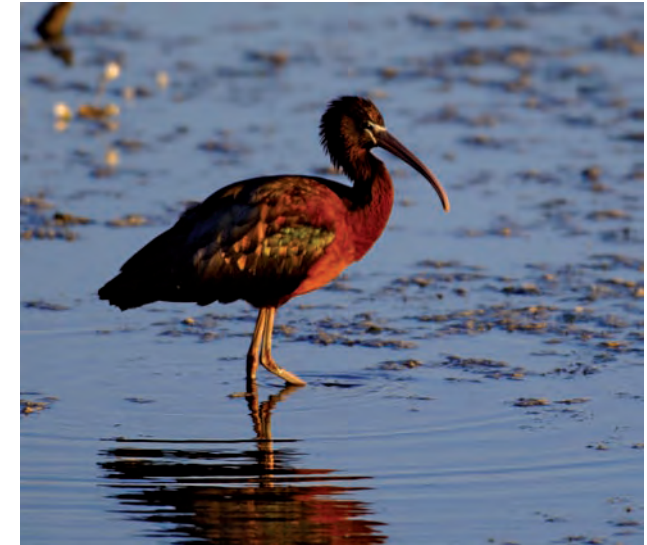
Con gran afecto y reconocimiento

V- elpe
Príncipe de Asturias

"Ha sido para mí un verdadero placer y un privilegio participar en un seminario de estas características, de un nivel científico y académico tan alto, en un entorno tan maravilloso, y también en un ambiente tan agradable. El interés por los temas naturales, el acercamiento a la comunidad científica, el conocimiento intelectual y la presencia en Doñana han hecho que esta experiencia sea para mí inolvidable y enormemente enriquecedora. Gracias al CSIC y a todos en Doñana (Parque Nacional y Estación Biológica) por la iniciativa, preparación y ejecución de este seminario. Esta vez me comprometo a volver al Parque con mayor frecuencia que en el pasado... ¡Doñana se merece todo!. Con gran afecto y reconocimiento".

Felipe. Príncipe de Asturias.

22 al 24 de marzo de 2001.





Grand merci pour l'accueil
 amical leur à faire
 Doñana,
 Wilfried Martens
 Président du PPE
 13/4/1997

"Mi más sincero agradecimiento por la acogida en el Parque de Doñana".
 Wilfried Martens. Presidente del Partido Popular Europeo.
 13 de abril de 1997.

Михайлов
 24. VII. 1992. P. Миллер

Mijaíl Gorbachov. Ex Presidente de la Unión Soviética.
 24 de julio de 1992.

